



LAS RELACIONES PUBLICAS Y EL TURISMO

Sección a cargo de nuestro colaborador
J. A. FERNANDEZ CUESTA

El esperanto en el Turismo

ES un hecho evidente que el turismo floreciente es un elemento positivo en la vida económica de los países, de las ciudades y de los pueblos en general.

El turismo es, además, uno de los métodos más eficaces para el intercambio cultural entre las diversas naciones y contemporáneamente asume la preciosa función de despertar y fortalecer el ideal sentimiento de solidaridad de todos los pertenecientes a los diferentes países así como la necesaria y recíproca comprensión de hombre a hombre, de país a país.

Estos importantes puntos de partida para un acuerdo internacional con los consiguientes reflejos políticos, han conseguido una particular relevancia después de la recíproca hostilidad de los pueblos y de los grupos étnicos europeos provocada por las dos guerras mundiales.

Es precisamente en este campo del turismo donde un idioma internacional, el esperanto, ha tenido desde un principio espontáneas aplicaciones. El turismo, desde finales del siglo XIX, se ha hecho cada día más organizado en sentido internacional; precisamente el esperanto existe desde finales del siglo pasado y ha sido siempre un medio óptimo para fines turísticos.

SU UTILIZACION POR LOS ESPERANTISTAS

Cabe hacer dos distinciones:

a) Utilización del esperanto en el campo del turismo por los esperantistas, y

b) Utilización, en el turismo, de la lengua internacional por parte de instituciones y organismos no esperantistas.

De los dos puntos, si el primero parece más importante, el segundo es el principal y el que más nos interesa. No obstante, nos ocuparemos brevemente del primero.

Hoy día se celebran decenas de congresos y centenares de reuniones esperantistas en todos los lugares del

mundo, además del Congreso anual de la Asociación Universal del Esperanto, que reúne siempre más de los dos mil delegados, y el de la S. A. T., otra organización esperantista internacional que reúne a congresistas de comunidades pluriestatales (como los Estados Unidos de América, el Benelux, etcétera). De todo ello es fácil deducir los grandes movimientos de masas que lleva consigo la actividad esperantista en el mundo que, aunque es fundamentalmente cultural, es también secundariamente recreativa. Junto con los congresistas suelen ir a veces familiares y amigos que acompañan al esperantista, aprovechando la ocasión para visitar nuevos lugares, lo que hace que sean centenares de millares de individuos los que anualmente viajan en todo el mundo.

Muchos círculos esperantistas desarrollan actividades recreativas para sus socios, con la organización de excursiones, viajes, concursos deportivos, como las famosas «Semanas Internacionales del Esquí», que se celebran cada año en Austria por obra de jóvenes esperantistas.

Al incremento del turismo también contribuye el periodismo esperantista: en cada diario o revista aparecen artículos culturales que se refieren a las bellezas artísticas, a la importancia histórica o a las atracciones naturales de localidades particularmente interesantes.

LOS NO ESPERANTISTAS TAMBIEN LO UTILIZAN

En este sector, el signo exterior más notable es el de los folletos turísticos. Muchísimas organizaciones y oficinas de turismo, agencias de viajes, etc., públicas o privadas, editan en la lengua internacional carteles, prospectos, folletos, octavillas e incluso libros de una extensión considerable. Hoy mismo, en cualquier revista esperantista del centenar que se publica en todo el mundo, podemos encontrar, en la sección correspondiente, una relación de nuevas

publicaciones turísticas recientemente editadas y difundidas en esperanto.

El empleo del capital que se ha hecho en todos los continentes, por parte de organismos no esperantistas, para imprimir y distribuir tales publicaciones, puede maravillar sin duda a aquellos que en su ignorancia, han creído siempre que el esperanto y el movimiento que lo defiende son utopías del pasado, muertas y ya enterradas, «cosas» que no han despertado el interés de nadie.

Llegados a este punto cabe preguntar si todo ello es una iniciativa equivocada o no y sobre todo rentable. La respuesta viene dada por los hechos: los ferrocarriles estatales en la Alemania Occidental imprimieron, hace algunos años, una guía en esperanto; desde entonces, se han sucedido cinco ediciones diversas, cada una más lujosa que la anterior y con mayor tirada. Se trata, como vemos, de un organismo público que tiene la estricta obligación de no malgastar las finanzas del país. El mismo Gobierno de Bonn, a través del Ministerio de Asuntos Exteriores, pensó en imprimir un lujoso volumen titulado «Alemania de hoy», signo claro e inequívoco de la utilidad encontrada en las primeras ediciones. También es muy utilizado por oficinas de información turística.

LA PRUEBA DEL NUEVE

Una especie de «prueba del nueve» que demuestra que los resultados en Alemania no son casuales, viene dada por la actividad específica desarrollada en este campo por los organismos turísticos de Dinamarca y de los Países Escandinavos en general, en donde oficinas locales, como por ejemplo en la ciudad de Oslo, y la S. A. S., han hecho diferentes publicaciones en esperanto.

Los ferrocarriles austríacos y yugoslavos también lo utilizan, así como una empresa privada suiza. Añadamos algunas compañías marítimas escandinavas, como la Larvik-Fredrikshaun-Ferjen y las más importantes compañías aéreas del mundo como la K. L. M., SWISSAIR, S. A. S., B. E. A., B. O. A. C., AIR FRANCE, etc.

En Italia, el anuario oficial del ENIT, «Hoteles de Italia», contiene también explicaciones en esperanto para los extranjeros y muchísimas oficinas de Turismo de diferentes ciudades, como Bolonia, Rávena, Turín, Génova, Nápoles, cuentan con artísticas ediciones.

También en el Japón y Suiza y, en modo especial, en los países detrás del «telón de acero», desde hace algunos

años se advierte un mayor interés por las posibilidades que ofrece la lengua de la que hablamos. Así, en Bulgaria, recordemos una publicación sobre Tirnovo y otra sobre Sofía, quizá una de las más lujosas hoy existentes, en un volumen de 64 páginas y un mapa; y en Polonia, Hungría y Checoslovaquia.

En Francia, Holanda, Bélgica, Austria, Irlanda, Noruega, Suecia, e incluso en España, las publicaciones en esperanto ocupan un buen lugar en la estadística.

Existen otros ambientes turísticos que demuestran interés por el esperanto, como son los albergues de juventud y de montaña. Así, en Francia,

se inauguró hace dos años, en Vallon Pont d'Arc, un camp'ing que lleva el nombre de «Zamenhof», creador del esperanto. Otro en Bolonia lleva el nombre en esperanto de «Rivera Stele», que significa «Estrella del Río». Existen también hoteles y pensiones en todo el mundo con nombres en esta lengua.

Unas veinte emisoras de radio transmiten en esperanto sus programas o al menos parte de ellos. También existen documentales cinematográficos turísticos, como algunos australianos, polacos y belgas. En algunas ciudades, como Zaragoza y Bolonia, por último, con motivo de manifestaciones de ca-

rácter internacional, algunos guardias urbanos fueron especialmente instruidos para que sirvieran de intérpretes de esperanto. También hubo guías o azafatas que dominaban este idioma en la Exposición Universal de Bruselas y con motivo de «Italia 61». En uno de los últimos números de la revista suiza de turismo «Welt auf Reisen», se hablaba de que está en preparación un vocabulario turístico en esperanto.

Como conclusión, podemos decir que en el campo del turismo internacional, se ha demostrado muy favorable y fecunda la utilización del esperanto, por ser un medio modernísimo y económico.



Una profunda emoción llena nuestra alma al admirar la grandiosidad de las solemnes funciones religiosas en el interior de la Basílica de San Pedro con motivo del Concilio Vaticano II.

V I S I T E ITALIA

ROMA ha sido, desde los más lejanos tiempos, centro de atracción universal. Los primeros peregrinos que acudieron a ella, a comienzos de la Edad Media, lo hicieron por razones piadosas: visitar la Ciudad Santa de la Cristiandad, sede del Vicario de Cristo.

«Todos los caminos conducen a Roma»..., hoy sede del Concilio Vaticano II.

(Fotos ENIT)



La Basílica de San Pedro, contemplada desde las alturas, hace comprender que desde las inmensas arquitecturas vaticanas irradie toda la grandeza ecuménica de los Papas.